

1864

Vidaurri y el ministro Iglesias, con motivo de los productos de la aduana de Piedras Negras, calificando aquel á los juaristas en términos muy duros, avanzó Doblado del Saltillo el 1º de Febrero con 1,500 hombres sobre Monterey, para donde también salió Juárez, y llegaron el 11 parte de dichas fuerzas, debiendo hacerlo en la tarde el presidente; pero so pretexto de desórdenes cometidos por los soldados que llegaban, asumió Vidaurri el 10 una actitud hostil, llevándose á la ciudadela seis piezas de artillería que se habían colocado en la plazuela de la Purísima para hacer salva en la llegada de Juárez, atacó en el cuartel de Iturbide una fuerza de Doblado mandada por Quesada, le quitó 25 piezas de artillería, se situó en la ciudadela y colocó fuerzas en el Obispado y en los suburbios.

Juárez entró siempre el 12, habiendo convenido Vidaurri en que las fuerzas de Doblado se retiraran el 14 para el Saltillo, teniendo que irse también Juárez, á quien visitó Vidaurri, queriendo que no partiera; pero el presidente no solamente lo hizo, sino que separó á Nuevo-León de Coahuila y lo declaró en estado de sitio, cuyo acto equivalía á destituir á Vidaurri.

A principios de Marzo llegaron á México tres empleados de la casa de Maximiliano para preparar las habitaciones de palacio, y los carruajes y caballos para el tránsito de Veracruz á la capital, donde varias asociaciones de señoras se ocupaban en disponer obsequios á la emperatriz. Invitado Vidaurri para reconocer al Imperio, abrió registros para que las poblaciones dijera su opinion; entonces las fuerzas de Doblado reunidas á las de Durango y Matamoros, atacaron á Monterey é impidieron que Vidaurri siguiera cometiendo mas abusos, y las pocas tropas que sacó de esa poblacion se le pronunciaron en Aldama, teniendo que pasar con su hijo y algunos amigos há-

1864

cia el Norte, logrando atravesar el Bravo con grandes dificultades, y Juárez efectuó su entrada á Monterey el 2 de Abril. Habiendo entregado las autoridades de Brownsville al secretario de Vidaurri, que lo era D. Manuel García Rejon, fué pasado por las armas.

Entre Veracruz y México se establecieron seis correos semanarios y se restableció la comunicacion telegráfica. El general en jefe frances mandó abrir un registro para los que se quisieran alistar en la legion extranjera que debía tener seis batallones y durar en México 10 años, pudiéndolo hacer individuos de cualquiera nacionalidad, mediante certificado de buena conducta, siendo el sueldo y el reglamento los mismos del ejército frances; ya el 8 de Marzo habian desembarcado en Veracruz tres batallones de esta clase, y en uno de ellos se dice que vino de capitán el príncipe Canino, y por esos dias sustituyó á Jeanningros en el mando militar de Veracruz el comandante Marechal.

Llegado D. Antonio López de Santa-Anna á Veracruz á fines de Febrero, se le impuso por los franceses la precisa condicion, antes de desembarcar, que firmase una acta de adhesion á la intervencion y al imperio, comprometiéndose de una manera solemne á no publicar ningun manifiesto por el que se supusiera que volvía á su patria con otro carácter que el de simple particular; Santa-Anna firmó el acta y el compromiso á bordo del paquete ingles Conway el 27 de Febrero, y desembarcó en Veracruz con su familia; pero al dia siguiente trasmitió á México y permitió que se imprimiera en Orizava un manifiesto dirigido á sus compatriotas, admitiendo el imperio y con tendencias á despertar las pasiones, por lo que se le intimó que abandonara el territorio mexicano, y se volvió á bordo de la fragata Colbert; la autoridad francesa prohibió la publicacion del manifiesto. El ayuntamiento de



1864 Jalapa se apresuró á felicitarlo. También llegó á Veracruz M. Corta, encargado de estudiar los recursos hacendarios de México, permaneciendo Budin con el carácter de comisario extraordinario de hacienda.

En Tlapacoyam se rebeló el vecindario contra el gobernador Hernandez y Hernandez, á causa de haber querido hacer efectiva una contribucion; y la brigada de Liceaga protegió los levantamientos de Naolinco y Coatepec, habiendo derrotado una parte de ella en San José Miahuatlan el 8 de Marzo á 200 republicanos que tambien tuvieron pérdidas en otro combate

1 Jalapa, Marzo 4 de 1864.—Excmo. Señor.—“A nombre de esta corporacion me es honroso dirigir á V. E. la felicitacion mas cumplida y sincera, por su feliz regreso al suelo patrio, del que lo separaron las tristes circunstancias de que se vió rodeado en dias aciagos y de triste recuerdo.

Que los que sigan á su deseado regreso sean los que desean los buenos mexicanos, que en Jalapa piden al Dispensador de todo bien, dilate los preciosos dias de V. E. hasta ver el dia deseado de la general concordia.

Acepte V. E. los votos sinceros que dicta la adhesion á su apreciable persona, y los homenajes de respeto y aprecio que esta corporacion le tributa afectuosa.— El presidente del cuerpo.— *J. M. Sanchez Bárcena*.—El secretario.— *Joaquín Guevara*.— Exmo. Sr. General de division *D. Antonio Lopez de Santa-Anna*.— Veracruz.

#### CONTESTACION.

I. Ayuntamiento.—Sucesos hay en la vida que recompensan con usura los disgustos sufridos en su curso; y de esta clase es la felicitacion que á nombre del I. Ayuntamiento de esa ciudad me hace V. S. en su apreciable comunicacion de 4 del corriente, por mi feliz regreso al país, y los afectuosos sentimientos de aprecio á mi persona.

Tenga V. S. la bondad de hacer presente á la I. corporacion que dignamente preside, mi gratitud por el indicado acto y expresados sentimientos, tanto mas apreciables para mí cuanto que emanan del querido lugar donde ví la luz primera, y donde es mi resolucion acabar mis dias,

en el Conejo; á fines de Febrero se presentó en Jalapa sometiéndose al sistema imperial el ex-gobernador Diaz Miron. En la Huasteca fué derrotado el gefe Pavón por el imperialista Llorente, con lo cual cayó Tuxpam en poder de este gefe, aunque á poco se vió obligado á abandonarlo, luego fué sitiado en Temapaché, pero habiendo levantado el sitio los republicanos reocupó á Tuxpam el 17 de Abril.

La regencia expidió una ley sobre administracion de justicia y otra sobre traslacion de dominio, dispuso que se estableciera un registro para matricular á los extranjeros y libró del pago del derecho de mejoras materiales á las mercancías que estaban almacenadas en Veracruz, importadas desde el 1.º de Enero de 1862 hasta el 7 de Julio de 1863. Nombró una junta para que procediera á un exámen regular de las patentes de concesion de pensiones, y determinara la manera de hacer el pago de las clases pasivas; derogó el decreto de 6 de Febrero de 1861 que facultó á los dueños de fincas para dividir por su sola voluntad las hipotecas que sobre ellas tenian constituidas. Fué derogado el decreto de 2 de Mayo de 1826 que extinguió los títulos de nobleza, se instituyó una milicia bajo el nombre de Guardia Civil para la defensa de las poblaciones, y se estableció una medalla para premiar el mérito civil. Los capitales destinados á la beneficencia fueron exceptuados del pa-

con la satisfaccion de ver feliz á la Patria por la union y concordia de todos sus hijos y poderoso auxilio de la divina Providencia, bajo un gobierno estable é ilustrado que repare las desgracias que nos han producido cuarenta años de descarríos, como francamente lo digo en el manifiesto de que acompaño á V. S. un ejemplar.

Acepte la I. Corporacion, y V. S., las protestas de mi distinguida consideracion y aprecio.—Veracruz, Marzo 6 de 1864.—*A. L. de Santa-Anna*.—*Sr. D. José María Sanchez y Bárcena*, presidente del I. Ayuntamiento de Jalapa.



1864 go de contribuciones, y subidos los derechos al aguardiente de caña. La regencia autorizó á una compañía inglesa para que estableciera un banco de descuento, circulacion y depósito.

Se derogó el impuesto llamado de timbre, se discutió cuál debía ser el escudo de armas de México, y se prohibieron los juegos de azar, suerte y envite. La Regencia estableció en la moneda el sistema decimal, reformó la ordenanza de aduanas marítimas, la impresion de sellos del previo franqueo, y permitió solamente la elaboracion de pólvora para las minas, necesitándose licencia para la de otra clase.

Al retirarse Uraga de Guadalajara, á donde llegó Douay, se creyó que invadiria nuevamente á Michoacan, donde las fuerzas desconocieron á Berriozábal y proclamaron jefe á Huerta; entonces la division Márquez se movió para Zamora con destino á impedirle la entrada, pero Uraga se retiró hácia las barrancas de Atenquique, escalonando sus fuerzas en el Sur de Jalisco, donde volvió á hacerse fuerte, y á la vez Lozada y Cadena levantaban actas adhiriéndose al imperio.

Batida en Colotlan una parte de las fuerzas de Gonzalez Ortega la noche del 15 de Febrero, fueron tomados por el jefe frances Lepage unido á Chavez varios prisioneros, entre ellos el general Ghilardi, que fué fusilado en Aguascalientes, por lo que los republicanos ya no se detuvieron en ejercer sangrientas represalias. Cuando esto pasaba, el ex-ministro Núñez pasó á México y Doblado envió su familia á Guanajuato, todo lo cual indicaba que hasta los mas allegados á Juarez lo iban abandonando.

Tal era la situacion de la república cuando Maximiliano se arreglaba á fines de Marzo para ir á Civita-Vechia, con objeto de hacer una visita al Papa, y despues partir para Veracruz, donde, así como en la capital, se hacian preparativos para recibirlo, y los regentes Almonte y Salas se preparaban para ir á Veracruz. La Regencia expidió el programa de

1864 las fiestas, y en Orizava y Cholula, Puebla y México, formaban sus partidarios vistosos arcos bajo los cuales iba á pasar el archiduque; multitud de gente curiosa concurría en la capital á admirar la sala del trono y las alcobas imperiales, los escudos, el cetro, la diadema y el manto.

Antes de partir para México celebró Maximiliano con Napoleon una convencion en Miramar, fechada el 10 de Abril de 1864, por la que las fuerzas francesas que ocupaban á México serian reducidas lo mas pronto posible á 20,000 hombres, comprendiendo en ellos la legion extranjera, y evacuarían á México á medida que Maximiliano pudiera organizar las necesarias para reemplazarlas; de comun acuerdo se arreglarían entre Maximiliano y el comandante en jefe frances los puntos que debían ocupar los franceses; en los lugares donde hubiera tropas francesas y mexicanas, tendria el mando un oficial de los primeros; los comandantes franceses no intervendrían en ningun ramo de la administracion mexicana; México pagaria el gasto de los trasportes y los de la expedicion, valuados en 270,000,000 de francos hasta el 1° de Julio de 1864, pagando de ahí en adelante 1,000 francos anuales por soldado; se pactaron otros compromisos pecuniarios que México estaba muy lejos de poder cubrir, y se establecia una comision para examinar y fijar las reclamaciones de los franceses; el emperador frances pondria en libertad á los prisioneros mexicanos cuando Maximiliano estuviera en México. Tres artículos secretos expresaban que el ejército frances seria en 1867 de 20,000 soldados, y que Maximiliano aceptaba los principios y promesas hechas por Forey en 12 de Julio de 1863. Por un pacto solemne de familia hizo renuncia Maximiliano de sus derechos al trono de Austria.

Habiendo recibido Maximiliano por segunda vez en Miramar á la comision mexicana el 10 de Abril, aceptó oficial y definitivamente la corona de México, tomando el título de



1864

“Emperador por la gracia de Dios y por la voluntad del pueblo,” nombró desde luego ministro de Estado á D. Joaquin Velazquez de Leon, expidió un decreto haciendo cesar la Regencia y nombrando lugarteniente suyo al general Almonte, á quien le envió la gran cruz de Guadalupe, así como á Márquez y Mejía, y notificó su advenimiento al trono á las principales cortes europeas; se embarcó en Trieste el 14 y salió el 20 de Civita-Vechia. Al saberse esto en México por pliegos que condujo el comandante Rodriguez, hicieron grandes demostraciones los imperialistas, y todo se publicó por bando nacional, cantando con tal motivo un Te-Deum el arzobispo, y Almonte salió el 27 de Mayo para Veracruz; Bazaine mandó que fuera recibido Maximiliano como si se tratara del emperador frances, y pretendió fundar una academia científica, literaria y artística.

Dados los primeros pasos ya no se contuvieron los franceses en la vía sangrienta que seguian; una circular de Bazaine fechada el 10 de Abril, mandó aplicar á todos los prisioneros la ley marcial, cualquiera que fuese el grado ó el puesto que hubieran ocupado, y debian ser llevados ante las cortes marciales aun aquellos en quienes habia *indicios* de pertenecer á las bandas armadas. Tambien dispuso que se llevaran con actividad las operaciones navales sobre los puertos del Pacífico, y por los mismos días el gefe Chavez fué fusilado por los franceses en Zacatecas.

Entonces los periódicos publicaban largas listas de los que se presentaban en las poblaciones protestando sumision y adhesion al nuevo orden de cosas, contándose entre ellos los gefes Martinez y Luyando, presentándose el uno en México y en Silao el otro, y en Morelia D. Pascual Miranda. A Veracruz llegaron á mediados de Abril 160 oficiales prisioneros de Puebla que reconocieron al imperio; el Sr. Gonzalez Paez aplazó para

adelante trabajar con las armas en favor de sus ideas y se dedicó en Huatusco á sus negocios particulares. 1864

Gonzalez Ortega amagó á San Luis á principios de Abril, pero luego hizo un movimiento sobre Durango y permaneció inactivo; entonces Uruga comenzaba á negociar su adhesion al imperio, por medio de D. Benito Gomez Farias, y tambien O'Horan se sometió y otros gefes como Elizondo pusieron su espada á disposicion de los imperiales.

En el Estado de Veracruz una partida de cien hombres salidos de Tlacotalpam pasó á Taliscoyan á mediados de Abril, y fué derrotada por el teniente Lechand que salió de Veracruz con algunos egipcios y caballería, y tambien lo fué otra guerrilla mandada por Datkin que excursionaba por Actopam, la Antigua y Loma de Piedra; contra esta habian salido fuerzas de Jalapa, pero la derrotó el capitan Sengel comandante militar de la Soledad; Datkin se retiró á Cozautlan donde se unió con Heredia, y se fortificaron y reunieron 500 hombres, pero fueron batidos por las tropas del comandante D'Ornano el 8 de Mayo; por el rumbo de Jalapa se conservaban los republicanos en Tlacolulam, teniendo por gefe al coronel Alatorre, haciendo salidas sobre el camino entre ella y Perote.

En los Estados de Puebla, Michoacan, México, Querétaro, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas renovábanse todos los dias los combates, llevando gefes franceses el mando de las fuerzas imperiales; en Sonora y Sinaloa se trabajaba por la adhesion al imperio, y en Coahuila y Nuevo-Leon habian reunido los republicanos fuerzas de consideracion y atacaron al Cedral teniendo que retirarse Mejía á Matehuala y los franceses al Venado; atacado Matehuala por Doblado el 17 de Abril, fué derrotado por haberse presentado el coronel Aymard á poco que se comenzó la accion dejando los republicanos mas de 1,000 prisioneros, 19 cañones y porcion de armas y pertrechos; Doblado pasó al Saltillo por el Valle de la Purísima é hizo



1864 retroceder del Salado á Negrete que conducia algunas tropas; esa derrota trajo grandes consecuencias para el país, y desde luego se animaron á trabajar por el imperio los gefes Indalecio Vidaurri y Quiroga que repasaron el Bravo. Doblado disolvió sus fuerzas el 21 de Mayo y emigró.

Ante tal situacion quiso Juarez reunir al congreso en el Saltillo, porque se acercaba el término del período legal de su presidencia, para que le prorogara el mando, pero no lo consiguió.

El dia 28 de Mayo se presentó á la vista del puerto de Veracruz el vapor Themis de la marina francesa, anunciando la próxima llegada de la fragata de guerra austriaca "Novara," que conducia al archiduque Maximiliano y su esposa; en efecto, pocas horas despues que aquel buque fondeó en la rada de Sacrificios, se presentó la "Novara" por el rumbo S. del castillo de Ulúa, y habiendo echado el ancla en sus inmediaciones, esperó á que el general Almonte y las autoridades de la plaza pasaran á cumplimentar al que venia con el carácter de emperador de México. Así se verificó en la tarde de aquel dia, por no haber llegado Almonte antes á la ciudad, y al siguiente 29 cerca de las seis de la mañana, desembarcó el príncipe con su comitiva. En el muelle le recibieron las autoridades civiles y militares, y al presentarse en la puerta principal, en la que estaba situado el ayuntamiento, el presidente de esta corporacion, D. Salvador Carrau, despues de una corta arenga, le presentó las llaves de la ciudad, en una magnífica palangana de plata de esquisito trabajo. Al instante subió á una carretela descubierta que lo esperaba á la salida del muelle, acompañado de la archiduquesa y del general Almonte, siguiéndolos la comitiva oficial, y los personajes que desde Miramar formaban su séquito.

La ciudad estaba de gala: veianse los edificios públicos y particulares adornados de lujosas cortinas, flámulas y gallar-

detes, arcos triunfales en las calles del tránsito, poesías, flores, y las músicas que seguian al cortejo no cesaban de tocar la *Gran Marcha* dedicada al emperador, que compuso en el mismo puerto el profesor de piano D. Antonio de María Campos. La señorita Soledad Manero publicó una poesía que dedicó á la emperatriz Carlota, y el tránsito del mismo por la puerta de tierra llamada de la Merced, era una reunion de toda la poblacion de Veracruz. Pero á pesar de esto, al observador no pudo ocultarse que aquella recepcion no era entusiasta, que no podia haber ni cariño ni amor por unas personas que no eran conocidas, y que esa ovacion durante el tránsito de los príncipes por las calles de la ciudad, podia y debia calificarse de curiosidad, porque ciertamente no era otra cosa. Un contraste significativo presentaba aquella recepcion, con otras que en diversas épocas se habian visto ahí, en las que el pueblo delirante, loco, daba muestras de su regocijo y de su entusiasmo por la independendencia; mas entonces, si se exceptúa la autoridad civil y la clase militar, nadie se alegraba, los victores eran pagados, y semblantes taciturnos presagiaban grandes males. En esa disposicion llegó la comitiva á la puerta de la Merced, y al instante se embarcó en los wagoes destinados al efecto, y los príncipes en el que se les tenia preparado, partiendo todos por el ferro-carril en direccion á la ciudad de Córdoba. En Veracruz expidió Maximiliano una proclama en que llamaba á los mexicanos á la union; ofrecia un deseo sincero, lealtad y firme intencion para respetar las leyes mexicanas con una voluntad invariable; decia que su símbolo seria el pabellon de la independendencia y su divisa "equidad en la justicia". A la emperatriz dejaba la tarea de consagrar al país todos los nobles sentimientos de una virtud cristiana y de una madre tierna.

En Jalapa habian sido nombrados por la prefectura política, para asistir á la recepcion de Veracruz, con objeto de que á



1864 nombre de la ciudad rindiesen homenaje al emperador, los Sres. D. Sebastian Esteva y D. Francisco Arizmendi, residente el uno en Veracruz, así como los Sres. D. Juan y D. Francisco César, que tambien fueron encargados de tomar parte en dicha comision. El Sr. Arizmendi llevaba un sueldo de dos pesos diarios desde que saliera de Jalapa, hasta dos dias despues de la llegada de los emperadores, pero se presentó en Veracruz despues del tiempo oportuno, por lo cual no pudo llenar la comision.

La noticia de la llegada de los emperadores fué celebrada en la capital con dianas, repiques á vuelo y salva de 21 cañonazos; una música se situó en la plaza de armas, pero otra vez vino el agua á interrumpir las demostraciones é impidió la iluminacion que se preparaba para la noche y los víctores; el prefecto Villar expidió una proclama, y el arzobispo felicitó á un *gran victor* que siempre salió.

Habiendo descompuesto las lluvias el camino de la Soledad y Loma Alta á Córdoba, los príncipes no llegaron á esta poblacion hasta las tres de la madrugada del 30, habiéndose inutilizado una rueda del carruaje que los conducia. Córdoba, donde recibió Maximiliano las llaves de manos de D. José J. Carrillo, estaba iluminada á la hora en que arribaron los huéspedes que fueron recibidos con aclamaciones, repiques y salvas, siendo todo oficial, y despues de oír misa el 30, descansar y haber invitado á comer á los indígenas de Amatlan, continuaron para Orizava á donde llegaron en la mañana del 31, siendo recibidos por el ayuntamiento, cuyo prefecto, señor Herrera, entregó á Maximiliano las llaves de la ciudad al llegar á Escamela. El prefecto político de la ciudad, D. Ramon María Soane dirigió á los viajeros una alocucion á nombre de 53 pueblos y de 53,000 súbditos, en el punto llamado el Fortin; á las doce y cuarto entró la comitiva imperial á Orizava, que estaba adornada para la recepcion. El presidente del ayuntamiento, D. Albino Herrera, tambien pronunció un discurso, que fué

1864 contestado en términos generales, y al entregar las llaves de la ciudad le dió un vahido. En Orizava fué donde por primera vez se le presentaron diputaciones de indígenas; llevando algunos de los caciques bastones con puño de plata. Asistieron los viajeros á un Te Deum en la iglesia parroquial cantado por el arzobispo de Puebla. Despues se fueron á pié al edificio que les estaba preparado y tomó Maximiliano un paraguas que se le ofreció, llamando mucho la atencion por el estilo democrático que usaba. En su habitacion fué felicitado por todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y á las seis de la tarde se sirvió un banquete de cuarenta y cinco cubiertos. Un viento fuerte que reinó en esa noche apagó las luces de la iluminada ciudad é impidió que se verificaran los fuegos artificiales. Se dió un baile en la noche del dia 1.º acompañando Almonte á la emperatriz, y Maximiliano á la Sra. Almonte, y salieron de aquella ciudad el 3, despues de haber visitado el emperador la cárcel, la emperatriz el convento de Capuchinas, y dado cien pesos á cada uno, y otro tanto para los pobres; visitaron los establecimientos de educacion, los templos, el hospital civil y la fábrica de Cocolapam é invitaron á algunos niños á comer; los indígenas de los pueblos cercanos les regalaron un anillo y una cruz de brillantes y el coronel Miguel López pasó revista en su presencia al regimiento de la guardia.

Tambien en Jalapa se hicieron fiestas para celebrar el advenimiento de Maximiliano y su esposa, formándose el programa por el prefecto político D. Francisco Mora y Daza de acuerdo con el comandante general Liceaga. El dia señalado para las fiestas fué el 13 de Junio: repique al rayar el alba, salvas de ordenanza y las músicas recorriendo las calles; enarbolóse el pabellon nacional en los edificios públicos. El ayuntamiento, todas las autoridades y funcionarios públicos concurrieron, presididos por la autoridad política, al Te Deum que se cantó en la